



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

25 DE MARZO DE 2018 - DOMINGO DE RAMOS

EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

Año XIII – nº 690 – Ciclo B – Liturgia de las Horas: OFICIO PROPIO – Tiraje 29.000
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Francisco Calle – Telf.: 2822899



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



«¡Bendito el que viene en nombre del Señor!», gritaba festiva la muchedumbre de Jerusalén recibiendo a Jesús. Hemos hecho nuestro aquel entusiasmo, agitando las palmas y los ramos de olivo, hemos expresado la alabanza y el gozo, el deseo de recibir a Jesús que viene a nosotros. Sí, del mismo modo que entró en Jerusalén, desea también entrar en nuestras ciudades y en nuestras vidas. Sin embargo, la Liturgia de hoy nos enseña que el Señor no nos ha salvado con una entrada triunfal o mediante milagros poderosos. El apóstol Pablo, en la segunda lectura, sintetiza con dos verbos el recorrido de la redención: «se despojó» y «se humilló» a sí mismo. Pero esto es solamente el inicio. La humillación de Jesús llega al extremo en la Pasión: es vendido por treinta monedas y traicionado por un beso de un discípulo que él había elegido y llamado amigo. Casi todos los otros huyen y lo abandonan; Pedro lo niega tres veces en el patio del templo: Humillado en el espíritu con burlas, insultos y salvazos; sufre en el cuerpo violencias atroces, los golpes, los latigazos y la corona de espinas desfiguran su aspecto haciéndolo irreconocible. Sufre también la infamia y la condena inicua de las autoridades, religiosas y políticas: es hecho pecado y reconocido injusto (20-03-2016)

CUARESMA - AMOR



Al iniciar la Semana Santa, acompañaremos a Jesús en este camino doloroso, que lo llevará a la muerte, y luego a la Vida, por su Resurrección. Este acontecimiento salvífico está significado como un acto de amor: "nadie tiene amor más grande, que aquel que da la vida por los demás" Jn. 15, 13. Y esto nos exige la contemplación del acto redentor: la vivencia del amor con nuestro testimonio de discípulos de Jesús y vivir desde nuestra realidad el mandamiento del amor.

Amor, que nos hace salir de nuestros rígidos esquemas mentales, de nuestros particularismos y visiones reducidas y contemplar el mundo, tal como lo vería Jesús, y así impregnarlo de misericordia, paz y caridad. Tal vez no debamos ir tan lejos para vivir este mandamiento, es en nuestra propia realidad donde lo vivimos: casa, barrio, comunidad eclesial, trabajo; con mis familiares y amigos, y con aquellos que no lo son tanto.

El compromiso de este inicio de la Semana Santa, es el de hacer posible el mandamiento del amor en el mundo, aquel mismo con el que Jesús nos ha amado hasta entregar su vida por nosotros.

MENSAJE DEL PASTOR

Escoger y Formar a los Catequistas

Los catequistas son los colaboradores del párroco en "su obligación principal" (PO, 4) de evangelizar al Pueblo de Dios, por eso es indispensable:

Escoger cuidadosamente a los catequistas.

No basta la buena voluntad ni el entusiasmo. Se requiere que el catequista tenga madurez personal, suficiente formación, la capacidad de enseñar y una sólida fe que debe manifestarse en su vida: en el cumplimiento de los mandatos del Señor y de la Iglesia, en una fervorosa vida sacramental y en la práctica de la misericordia. La fe no se enseña como una materia escolar, sino que se transmite por el testimonio y cuando el catequista habla "de la abundancia del corazón" (Mt 12, 34).

Formar permanentemente a los catequistas.

No es suficiente que se los mande a los diversos cursillos que se ofrecen en nuestras Vicarías. El párroco debe preparar con sus catequistas, cada semana, la lección correspondiente. Nuestro catecismo es muy rico en contenidos, presenta las verdades de la fe con cierta amplitud y profundidad. Esto permite que se adapte la enseñanza catequética al ambiente concreto de cada parroquia.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

El sacerdote y los ministros se dirigen al lugar donde está congregado el pueblo. Mientras tanto se canta la siguiente antifona u otro canto adecuado:)

Antífona. Hosanna al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel. ¡Hosanna en el cielo! (Mt 21, 9)

(El sacerdote y los fieles se signan, mientras el sacerdote dice:)

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

(El sacerdote, saluda al pueblo como de costumbre, y seguidamente invita a los fieles a participar activa y conscientemente en la celebración, con estas palabras u otras semejantes.)

Queridos hermanos: Después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de la Cuaresma, con obras de penitencia y caridad, nos reunimos hoy para iniciar con toda la Iglesia la celebración del misterio pascual de nuestro Señor Jesucristo, es decir, su pasión y su resurrección.

Para consumir este misterio Él mismo hizo su entrada a Jerusalén, su ciudad. Por eso, conmemorando con fe y devoción esta entrada salvífica, sigamos al Señor para que, participando por la gracia de los frutos de su cruz, tengamos también parte en su resurrección y en su vida.

(Después dice la siguiente oración, con las manos extendidas:)

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición + estos ramos, para que nosotros, que seguimos exultantes a Cristo Rey, podamos llegar, por Él, a la Jerusalén eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

(En silencio, rocía los ramos con agua bendita. Seguidamente se proclama el Evangelio.)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 11, 1-10

Cuando Jesús y los suyos iban de camino a Jerusalén, al llegar al Betfagé y Betania, cerca del monte de los Olivos, les dijo a dos de sus discípulos: “Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrado un burro que nadie ha montado todavía. Desátelo y tráigánmelo. Si alguien les pregunta por qué lo hacen, contéstenle: ‘El Señor lo necesita y lo devolverá pronto’”.

Fueron y encontraron al burro en la calle, atado junto a una puerta, y lo desamarraron. Algunos de los que allí estaban les preguntaron: “¿Por qué sueltan al burro?” Ellos les contestaron lo que había dicho Jesús y ya nadie los molestó.

Llevaron al burro, le echaron encima los mantos y Jesús montó en él. Muchos extendían su manto en el camino, y otros lo tapizaban con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante de Jesús y los que lo seguían, iban gritando vivas: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David! ¡Hosanna en el cielo!”.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

3. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, por cuya voluntad nuestro Salvador se hizo hombre y murió en la Cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, en tu bondad, que aprendamos las enseñanzas de su pasión y merezcamos participar de su resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas

La Liturgia de la Palabra en este día nos invita a participar del misterio de la salvación en el cual Cristo se abaja a nuestra condición humana y a pesar de nuestra ingratitud e indiferencia nos salva. Acojamos con gratitud esta entrega y hagámosla vida en nosotros. Escuchemos.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedará confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedará avergonzado”.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 21)

Salmista: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Asamblea: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan;
me hacen gestos y dicen:
“Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera
como rabiosos perros.
Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame,
no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alábenlo;
glorifícalo, linaje de Jacob;
témelo, estirpe de Israel. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Flp 2, 8-9

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

**PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
SEGÚN SAN MARCOS 15, 1-39**

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?

Luego que amaneció, se reunieron los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el sanedrín en pleno, para deliberar. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Este le preguntó:

“¿Eres tú el rey de los judíos?” El respondió “Sí lo soy”. Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo: “¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan”. Jesús ya no le contestó nada, de modo que Pilato estaba muy extrañado.

Durante la fiesta de Pascua, Pilato solía soltarles al preso que ellos pidieran. Estaba entonces en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en un motín. Vino la gente y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les dijo: “¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?” Porque sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato les volvió a preguntar: “¿Y qué voy a hacer con el que llaman rey de los judíos?” Ellos gritaron: “¡Crucifícalo!” Pilato, les dijo: “Pues ¿qué mal ha hecho?” Ellos gritaron más fuerte: “¡Crucifícalo!” Pilato queriendo dar gusto a la multitud, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

Le pusieron una corona de espinas

Los soldados se lo llevaron al interior del palacio, al pretorio, y reunieron a todo el batallón. Lo vistieron con un manto de color púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado y comenzaron a burlarse de él, dirigiéndole este saludo: “¡Viva el rey de los judíos!” Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se prostaban ante él. Terminadas las burlas, le quitaron aquel manto de color púrpura, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

Llevaron a Jesús al Gólgota

Entonces forzaron a cargar la cruz a un individuo que pasaba por ahí de regreso del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir “lugar de la Calavera”). Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echando suertes para ver qué le tocaba a cada uno.

Fue contado entre los malhechores

Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: “El rey de los judíos”. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: Fue contado entre los malhechores.

Ha salvado a otros y a sí mismo no se puede salvar

Los que pasaban por ahí lo injuriaban meneando la cabeza y gritándole: “¡Anda! Tú que destruías el

templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz”. Los sumos sacerdotes se burlaban también de él y le decían: “Ha salvado a otros, pero a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos”. Hasta los que estaban crucificados con él también lo insultaban.

Y dando un fuerte grito, Jesús expiró

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: “Eloí, Eloí, ¿lemá sabactani?” (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?) Algunos de los presentes, al oírlo, decían: “Miren, está llamando a Elías”. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: “Vamos a ver si viene Elías a bajarlo”. Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

(AQUÍ TODOS SE ARRODILLAN Y GUARDAN SILENCIO POR UNOS INSTANTES.)

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: “De veras este hombre era Hijo de Dios”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto, Señor, a nosotros tu perdón; y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Hermanos, llenos de confianza y agradecimiento a Dios Padre, que por amor nos ha dado a su Hijo Jesucristo para nuestra salvación, dirijamos a Él nuestras súplicas. A cada petición respondemos: ESCUCHA, SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

1. Por el Papa, los obispos, presbíteros y diáconos, para que unidos a Cristo nuestro salvador continúen su labor de entrega incondicional por los más necesitados. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes, para que no busquen el reconocimiento proselitista de las multitudes, sino más bien, el compromiso desinteresado por los más pobres. **Roguemos al Señor.**
3. Por los enfermos, que viven el dolor corporal constantemente, para que en la Pasión de Jesucristo encuentren consuelo y fortaleza. **Roguemos al Señor.**
4. Por las familias, para que fortalecidas en el amor de Cristo vivan la entrega generosa, el respeto y la fidelidad. **Roguemos al Señor.**
5. Por nosotros, para que contemplando el sacrificio que nace del Amor de Dios, busquemos fortalecernos en la fe y el compromiso con los demás. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Padre de bondad, acoge las súplicas que te dirigimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Alimentados con este santo sacrificio, te pedimos suplicantes, Señor, que, así como por la muerte de tu Hijo fortaleciste en nosotros la esperanza de obtener cuanto la fe nos promete, nos concedas, por su resurrección, la plena posesión de la gloria que anhelamos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Compromiso

VIVAMOS EL AMOR DE DIOS SIRVIENDO A LOS MÁS NECESITADOS.

SANTORAL		LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	26	Lunes Santo	Is 42,1-7/ Sal 26/ Jn 12,1-11
M	27	Martes Santo	Is 49,1-6/ Sal 70/ Jn 13,21-33.36-38
M	28	Miércoles Santo	Is 50,4-9/ Sal 68/ Mt 26,14-25
J	29	CENA DEL SEÑOR	Is 61,1-3.6.8-9/ Sal 88/ Ap 1,5-8/ Lc 4,16.21
V	30	PASIÓN DEL SEÑOR	Is 52,13-53,12/ Sal 30/ Heb 4,14-16;5,7-9/ Jn 18,1-19.42
S	31	VIGILIA PASCUAL	Gén 1,1-2,2/ Sal 103/ Rom 6,3-11/ Sal 117/ Mc 16,1-7
D	01	PASCUA DE RESURRECCIÓN	Hech 10,34.37-43/ Sal 117/ Col 3,1-4/ Jn 20,1-9



Señor de Girón
Cooperativa de Ahorro y Crédito

Pensando en el futuro de sus niños, le ofrecemos la cuenta **MI AHORRITO**.

MATRIZ GIRÓN: 2275701 / SAN FERNANDO: 2279499 / CUENCA: 2821182 / PAUTE: 2250888

“La deuda externa de los países pobres se ha convertido en un instrumento de control, pero no ocurre lo mismo con la deuda ecológica”.
(Laudato Si 52)